

Neoliberalización, turismo y socioeconomía en Baja California Sur, México

Manuel Ángeles Villa, Alba Gámez Vázquez y
Ricardo Bórquez Reyes

41

SEPTIEMBRE/OCTUBRE
2017

estudios regionales en
economía,
población y
desarrollo

cuadernos de trabajo de la UACJ

Neoliberalización, turismo y socioeconomía en Baja California Sur, México

Manuel Ángeles Villa, Alba Gámez Vázquez y Ricardo Bórquez Reyes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Cuerpo Académico de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo

Lic. Ricardo Duarte Jáquez
Rector

M.C. David Ramírez Perea
Secretario General

Mtro. Juan Ignacio Camargo Nassar
**Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración**

Mtro. Ramón Chavira Chavira
**Director General de Difusión
Cultura y Divulgación Científica**

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas
**Coordinador General de
Investigación y Posgrado**

Dr. Jaime Alberto Arellano Quiroga
**Coordinador del Cuerpo Académico de
Estudios Regionales en Economía,
Población y Desarrollo**

Director y editor

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas

**Comité editorial
Sección internacional**

Dra. Sofía Boza Martínez (Universidad de Chile, Chile)

Dra. Olga Biosca Artiñano (Glasgow Caledonian
University, Reino Unido)

Dra. Ángeles Sánchez Díez (Universidad Autónoma de
Madrid, España)

Dr. Thomas Fullerton Mankin (University of Texas at
El Paso, Estados Unidos)

Dr. Adrián Rodríguez Miranda (Universidad de la
República, Uruguay)

Sección local

(Universidad Autónoma de Ciudad Juárez)

Dra. Myrna Limas Hernández

Dra. Ikuho Kochi

Dr. Raúl Alberto Ponce Rodríguez

Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez

Dr. Héctor Alonso Barajas Bustillos

Diseño de cubierta

Abigail Bautista

Estudios Regionales en Economía, Población
y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ
ISSN 2007-3739

Número 41. Septiembre/Octubre 2017
Neoliberalización, turismo y socioeconomía en
Baja California Sur, México

Manuel Ángeles Villa, Alba Gámez Vázquez y Ricardo Bórquez Reyes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos
de Trabajo de la UACJ

Año 7, No. 41 septiembre - octubre 2017, es una publicación bimestral
editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Cuerpo
Académico de Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo
del Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Redacción: Avenida
Universidad y H. Colegio Militar, Zona Chamizal s/n., C.P. 32300,
Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Teléfonos: (656) 688-38-00, ext.
3792. Correo electrónico: lgtz@uacj.mx.

Editor responsable: Luis Enrique Gutiérrez Casas. Reserva de derechos al
uso exclusivo No. 04-2011-021713353900-102. ISSN 2007-3739,
Impresa por Studio Los Dorados, calle Del Campanario, número 820-2,
Santa Cecilia, C.P. 32350, Cd. Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdi-
rección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Ave. Plutarco Elías
Calles 1210, Foviste Chamizal, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua.
Este número se terminó de imprimir el 15 de julio, 2017 con un
tiraje de 120 ejemplares.

Los ensayos publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se
autoriza la reproducción total o parcial bajo condición de citar la fuente.

Registrada en: 

RePEc

Publicación afiliada a la Red Iberoamericana
de Estudios del Desarrollo



Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Ave Plutarco Elías Calles 1210
Foviste Chamizal, C. P. 32310

Ciudad Juárez, Chihuahua, México

www.uacj.mx

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Neoliberalización, turismo y socioeconomía en Baja California Sur, México

Manuel Ángeles Villa*, Alba Gámez Vázquez** y Ricardo Bórquez Reyes***

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar una semblanza teórica-empírica de la realidad socioeconómica del sur del estado de Baja California Sur (BCS), específicamente los municipios de La Paz y Los Cabos, luego de treinta años del intenso proceso de producción de espacios turísticos y del sector inmobiliario. El trabajo se analiza a través de la economía política y, se presenta una discusión de los procesos de neoliberalización. El trabajo se organiza de la siguiente manera. En un primer apartado, examinamos las principales características del modelo neoliberal que ha prevalecido en la mayor parte del mundo desde los setenta del siglo pasado. En la segunda sección, adelantamos la tesis de que la consolidación del proyecto político en Baja California Sur se ha verificado a través del turismo, para luego intensificarse a través de la especulación inmobiliaria y en la construcción de megaproyectos de exclusivas residencias, fundamentalmente para estadounidenses. En un tercer apartado analizamos los efectos socioeconómicos de este modelo, examinando las principales cifras que explican la condición actual de la economía y la situación de la población con respecto a los niveles de pobreza, vulnerabilidad y desigualdad imperantes.

Palabras clave: Neoliberalismo, turismo, desarrollo económico, condiciones socioeconómicas, Baja California Sur.

Abstract

The aim of this paper is to provide a detailed theoretical / empirical characterization of socioeconomic conditions in the southern part of the Baja California Sur (BCS) state, specifically the municipalities of La Paz and Los Cabos, after thirty years of an intense process of production focused in touristic and real state space. Our conceptual framework rests on a political economy approach, and a discussion about the neoliberalization processes is presented. The paper is divided into three sections. In the first part, we examine the main features of the neoliberalizing economic model that has prevailed over most of the world since the 1970s. Next, we develop a statement about how the consolidation of the political project in BCS has been focused in touristic activities, then into an intense period of real state speculation, and the construction of mega projects, mainly, exclusive residences for American citizens. Finally, in a third section, we go on to examine in details the socioeconomic effects of the tourism/ real estate model on the living conditions of the population with respect to poverty, vulnerability and inequality.

Key words: Neoliberalism, tourism, economic development, socioeconomic conditions, Baja California Sur.

JEL Classification: R11, Z3.

- **Recibido en:** Mayo de 2017.
- **Aprobado en:** Agosto de 2017.

* *Profesor Investigador del Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur e integrante del cuerpo académico Región, Economía y Desarrollo. Correo electrónico: manan@uabcs.mx.*

** *Profesora Investigadora del Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur e integrante del cuerpo académico Región, Economía y Desarrollo. Correo electrónico: agamez@uabcs.mx*

*** *Profesor Investigador del Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur y colaborador del cuerpo académico Región, Economía y Desarrollo. Correo electrónico: rborquez@uabcs.mx.*

➤ 1. Procesos de neoliberalización en general.

El *neoliberalismo*, por ser el modo de regulación dominante durante los pasados 30 o 40 años, ha sido objeto – a partir de la perspectiva crítica – de una gran variedad de interpretaciones, desde quienes (como Foucault) lo ven como una ideología, hasta otros (como Bourdieu), para quien se trata de una “utopía de explotación sin límite” que hace realidad la justificación que postula de su existencia mediante “un programa de destrucción metódica de todas las estructuras colectivas” (Bourdieu, 1998).

Jeremy Gilbert, en un trabajo dedicado a desenmarañar la relación capitalismo / *neoliberalismo*, subraya que:

es difícil diferenciar entre capitalismo y neoliberalismo, porque el neoliberalismo es la ideología más fanáticamente procapitalista jamás vista, y porque se ha convertido en la ideología predeterminada (default) de casi todos los capitalistas... pero no son la misma clase de cosa (kind of thing). El capitalismo es una práctica económica. El neoliberalismo es una filosofía que explica cómo deben manejarse las sociedades donde prevalece el capitalismo, a tenor con esa filosofía (Gilbert, 2015, traducción nuestra).

A diferencia de otros enfoques filosóficos en economía - el liberalismo, por ejemplo - que plantea la necesidad de cierta distancia entre las partes capitalistas y no capitalistas de la socioeconomía o bien, como en la socialdemocracia, que busca “[mantener] al capitalismo en su lugar como el motor del crecimiento económico”, pero propiciar que buena parte de la provisión de los bienes y servicios que contribuyen al bienestar social sea responsabilidad del sector público (Ibíd.), el neoliberalismo adelanta una postura de máximo control capitalista de la sociedad. Es decir: “que las condiciones capitalistas se extiendan hasta donde sea posible en todo aspecto y resquicio de la vida social, por la fuerza si es necesario.” (Ibíd.)

Esto tiene, a juicio nuestro, tres consecuencias. La primera es que, como David Harvey (2016) ha venido insistiendo desde hace más de diez años, el neoliberalismo es, sobre todo, un proyecto político, inaugurado con la crisis de la “estanflación” de los setenta, a su vez reflejo y producto del éxito – y eventual derrumbe - del modo de regulación fordista keynesiano que presidiera sobre los “Treinta Gloriosos” años entre 1945-1975, la llamada “Edad de Oro” del capitalismo que se vivió en varios países del Norte global (y también algunos del Sur) luego de la Segunda Guerra Mundial (Ángeles, Gámez e Ivanova, 2011). Se sigue que una segunda consecuencia es que, para ser *exitoso* – como en sus propios términos lo ha sido por más de 40 años – se ha debido pasar de la *pureza* teórica que quedó plasmada en la obra de Friedrich von Hayek (para no hablar de los extremos de Ayn Rand), al más sutil, pero socialmente no menos nocivo “*neoliberalismo* realmente

existente” (Theodore, Peck y Brenner, 2009). Se trata de un ente complejo, contextual, adaptable, contradictorio incluso con su propio discurso de exposición de motivos, aunque fiel a su contenido programático real. En fin, un proceso al que estos autores llaman *neoliberalización*, en virtud de su carácter incompleto debido a la persistencia (más recientemente, el resurgimiento), de las partes no capitalistas de las economías.

A raíz de la crisis sistémica multidimensional, que se hiciera evidente a mediados de la década pasada, surgieron al nivel global cuestionamientos sobre las bondades del capitalismo según pregonadas por el mainstream de la economía, las grandes corporaciones, el sector financiero y las instituciones económicas internacionales. Ya en 2004 Heinrich lo había planteado de la manera siguiente: “¿Es en verdad el sistema [capitalista] el proveedor de libertad y riqueza para las mayorías, como prometen sus defensores? ¿O se trata de un sistema que solo trae riqueza al 1 por ciento y presión económica y miseria en diferentes niveles al 99 por ciento?” (Heinrich, 2004: 1). El neoliberalismo se decanta decididamente en favor de una respuesta positiva a la primera pregunta, descarta siquiera dar respuesta a la segunda, o responde con evasivas o sinsentidos (“las reformas fueron insuficientes, incompletas, mal aplicadas, obstaculizadas por grupúsculos que defienden privilegios”, etc.). En fin, cualquier “falla de mercado” requiere una sola medicina: más mercado.

El proceso de *neoliberalización* se da sobre la base de un postulado básico de la teoría económica neoclásica: que el mercado libre y un gobierno mínimo generan el mayor bienestar posible. Este convencimiento conlleva una fuerte oposición a la regulación gubernamental, la política industrial y los sindicatos, favoreciendo “reformas estructurales” en los ámbitos laboral, financiero, fiscal, etc. (para “incentivar” la actividad económica privada, única que se considera “productiva”) y, en general, todo aquello que sea capaz de oponerse a la lógica del mercado o de obstaculizar la movilidad global del capital (Bourdieu, 1998). En cuanto a la pobreza, la marginación y la precariedad, se insiste que una conceptualización estrecha de la seguridad social y la asistencia pública tiene claras limitaciones en el combate a la creciente disparidad socioeconómica, (lo que es evidentemente cierto); lo que se requiere es “

invertir en los grupos marginados, crear y acumular capital humano,... construcción de capacidad,... reformas económicas y medidas anti corrupción... que en el mediano plazo, es importante focalizar en los grupos y regiones más pobres y mantener cierta cantidad de movilidad social (APEC Economic Committee, 2006).¹

La tercera consecuencia que deriva de la explicación de Gilbert de la naturaleza del neoliberalismo tiene que ver con el papel del estado. De manera contraria a lo que generalmente se anuncia, la *neoliberalización* no implica necesariamente una reducción del tamaño del gobierno en la economía. En sentido opuesto, de acuerdo con la revista londinense *The Economist*, el gasto público en relación al Producto Interno Bruto (PIB) en un grupo de países ricos representativos era en 2010 como sigue: Alemania, 48%; Francia, 55%; Estados Unidos, 42%; Reino Unido, 54%.² Además de los costos de la crisis entre 2008 y 2009, las guerras estadounidenses y el creciente pantoftismo que se vive, *The Economist* subraya, como causas fundamentales del “resurgimiento del Leviatán”, por el incremento en la demanda de bienes y servicios públicos y, sobre todo, por el peso de los sistemas de pensiones. Para la revista londinense la respuesta es clara: hay que insistir en una reorientación de los objetivos y modalidades del gasto gubernamental e impulsar la privatización, sea total o bien parcial, mediante esquemas de asociación público-privada, porque “aquellos sistemas donde el gobierno paga y el sector privado provee funcionan bien” (*The Economist*, 2010). Así se maneja también en México, aunque desde los noventa el sistema ha podido generar superávit primarios de manera cotidiana, de forma de poder financiar la deuda pública federal.

Lo anterior significa que, a pesar de su discurso anti gobierno, la *neoliberalización* no requiere un menor involucramiento del gobierno en la gobernanza económica; incluso, puede necesitarse una mayor intervención pública, específicamente lo que respecta a la creación de mercados donde tradicionalmente no han existido o son aun de tamaño reducido (el agua, el aire, la atmósfera, los bosques, etc.); igualmente, el gobierno debe cumplir con la función de acudir al rescate de la empresas privadas cuando ello sea necesario y así socializar las pérdidas. Finalmente, el neoliberalismo es, en su esencia, un cambio de las reglas del juego de la socioeconomía para favorecer un emprendedurismo en el cual cada quien es “responsable;” como magistralmente explica Wendy Brown (2006). La racionalidad política neoliberal no se escandaliza por una distribución inequitativa de derechohabencia, ejemplos de injusticias, u oportunidades de vida desiguales, sino que los incorpora como parte de los costos sistémicos del objetivo del crecimiento.³ El *neoliberalismo* busca: a) establecer condiciones en las que el estado pueda dirigir y controlar a las poblaciones, pero sin responsabilizarse de ellas, y b) contribuir a la despolitización de la desigualdad estructural y generar una creciente tolerancia de esa situación. Seguimos a Wendy Brown: “una población completamente neoliberalizada sería lo opuesto de un espíritu ciudadano y solidario; casi no existi-

1 La elección de las políticas del APEC (Asia Pacific Economic Cooperation, o sea el Mecanismo de Cooperación Económica del Asia Pacífico, constituido por las principales economías de la región) como prototipo del *neoliberalismo* de ningún modo singulariza a ese organismo; más bien, hoy en día esas políticas son típicas de las instituciones internacionales, incluyendo las que surgieron en Bretton Woods. Faltaría añadir la creación de “capital social”, tan promovida por el Banco Mundial.

2 En el último caso se afirma que “en amplias regiones del norte de Inglaterra el estado hoy da cuenta de una parte más grande de la economía de lo que fue el caso en los países comunistas del antiguo bloque oriental” (*The Economist*, 2010).

ría como algo público... (sino) como un grupo de emprendedores y consumidores” (Brown, 2006). El *neoliberalismo*, en resumen, es un sistema que pugna por “la construcción del mundo que afirma que ya existe... (El objetivo es) no sólo gobernar a la sociedad en nombre de la economía, sino activamente crear las condiciones que naturalizan al mercado” (*Ibid.*), de suerte que, al final, la racionalidad del mercado no es un supuesto, es un postulado normativo.

Este “*neoliberalismo* realmente existente” (Theodore, Peck y Brenner, 2009) “destaca la inserción contextual de los proyectos de reestructuración neoliberal, y su dependencia de la trayectoria”, y propone entenderlos través de sus mecanismos “destructores” (durante los setenta y ochenta) y “creativos” (de los noventa a la fecha). Al plantear una reestructuración de la gobernanza de tipo multi-escala, donde las anteriores estructuras de gobierno, dominadas en el periodo keynesiano por el estado nación, en el nuevo estatuto global se difuminan, también se subraya la ubicación de las ciudades como “ruedas estratégicamente decisivos donde se han estado desplegando las formas neoliberales de destrucción creativa”, como “nodos críticos, y puntos tensión, en las políticas escalares de la neoliberalización”. Los autores advierten que, si se diera que:

las agendas neoliberales se afiancen más firmemente al interior de las estructuras institucionales subyacentes a la “gobernanza urbana”, nos asisten todas las razones posibles para anticipar la cristalización de geografías urbanas todavía más racionalizadas y mezquinas que las actuales, en las que las ciudades se ven forzadas a incursionar agresivamente en políticas de *marketing* territorial mutuamente destructivas, en las que el capital transnacional liberado de sus responsabilidades en cuanto a la reproducción social local, y en las que los ciudadanos urbanos se ven crecientemente despojados del poder de conformar las condiciones básicas de la vida urbana cotidiana (Theodore, Peck y Tickell 2009).

En resumen, la neoliberalización remite a un proceso interminable de constante generación de las condiciones necesarias para el funcionamiento del *modelo neoliberal*, que busca mercantilizar la vida al máximo posible. No se limita de manera alguna al ámbito económico, sino que pretende abarcarlo todo. Incluso las esferas de la sociedad que no son de origen generadoras de riqueza en términos mercantiles – las relaciones interpersonales, el ejercicio, el aprendizaje – se someten a medición y evaluación para ser regidas por el mercado: en particular, los seres humanos se convierten en “capital humano”, cuya obligación es asegurar (incrementar, de preferencia) su valor presente y futuro (Brown, 2015). Se trata de un proyecto ideológico y político de transformación de la sociedad entera para someterla a las leyes del mercado según establecidas, principalmente, por los grandes intereses económicos y financieros, privatizando y mercantilizando a la sociedad.

3 Ese fin se justifica porque sin crecimiento no hay ganancia, sin ganancia no hay capital y sin capital no hay capitalistas.

➤ 2. Neoliberalismo y turistización en Baja California Sur

En Baja California Sur (estado mexicano, localizado en la parte sur de la península de Baja California), como en el resto del país, los procesos de *neoliberalización* que ya se habían hecho sentir de forma incipiente desde finales de los setenta, entraron en una etapa de decidida consolidación con la crisis de la deuda de principios de los ochenta. En el estado la *neoliberalización* se empezó a hacer sentir de manera decidida a mediados del siglo pasado, por la vía de dos decisiones del ámbito federal que marcarían la trayectoria futura de su economía. La primera tuvo que ver con el ingreso de México al Acuerdo General de Comercio y Aranceles (GATT), hoy Organización Mundial de Comercio (OMT), que al eliminar la mayoría de los aranceles que protegían a los grandes productores y comerciantes mexicanos de la competencia del exterior (mayormente estadounidense y japonesa, entonces), deshizo las ventajas comparativas que fomentaban el turismo de “fayuca”, principalmente en La Paz. Este tipo de comercio, vigente en la ciudad capital desde los sesenta, había permitido un importante crecimiento comercial que, amparado por la condición de zona libre del estado (región fronteriza), estimulaba significativos flujos de viajeros provenientes del macizo continental, que compraban bienes importados en la capital sudcaliforniana, no disponibles en sus estados de origen, y trasladarlos de manera un tanto subrepticia, como equipaje de uso personal, para luego venderlos en otras entidades del país.

La segunda forma en que la *neoliberalización* se manifestó en aquella época se relaciona con la política del Fondo Nacional para el Fomento del Turismo (Fonatur), en particular la declaración de Los Cabos y Loreto como Centros Turísticos Integralmente Planeados (CIP). Este esquema de fomento del turismo fue el fundamento formal de la actualmente llamada “vocación natural” del estado hacia el turismo, pues impulsaba la producción del espacio turístico por el sector privado mediante la previa construcción de la infraestructura básica para esa actividad (pavimentación, servicios de electricidad y agua potable, lotificación, etc.), financiada con dineros públicos, a la vez que el gobierno federal daba paso a la adquisición legal del territorio costero por entidades y personas físicas extranjeras por la vía del fideicomiso bancario (Gámez y Montaña, 2003).

En Los Cabos, la estrategia fue sumamente exitosa. De ser una pequeña zona pesquera y agrícola, la región se transformó en uno de los destinos turísticos más dinámicos de México: centrado en el turismo convencional (sol, arena y playa, pesca deportiva, y diversión), más adelante complementado por el turismo de exclusividad; su creciente especialización en visitantes extranjeros y nacionales de muy altos recursos, aunada al tradicional turismo “todo pagado” incuestionablemente genera una enorme derrama económica, cuya magnitud e impactos nunca han sido analizados adecuadamente. Para 2014, la derrama fue estimada en 725.6 millones de USD (o sea, alrededor de 11 mil millones de pesos, al tipo de cambio de entonces), producto del arribo al estado –mayormente

a Los Cabos - de 1.7 millones de visitantes (Gobierno del Estado, 2015: 27). El dinamismo de este espacio turístico como fuente de empleo ha estimulado un altísimo crecimiento demográfico, así como la construcción de una importante infraestructura de comunicaciones con cargo al erario público, si bien crecientemente operada por privados. De acuerdo con las estadísticas del Gobierno del Estado (2015), Los Cabos contaba (en 2014) con 15,792 habitaciones (una reducción aparentemente temporal de los 20,370 reportados en 2013, causada por los efectos del huracán Odile). BCS recibió, además, casi 300 mil visitantes que llegaron en cruceros (Ibid: 28).

Aunque el turismo alternativo en sus versiones de baja afectación medioambiental y social ha sido destacado en el discurso gubernamental, en la práctica la actividad se ha centrado en proyectos de alto impacto económico (por los montos de inversión), social, ecológico y ambiental. A ello se ha añadido un proceso de construcción de segundas residencias (para jubilados estadounidenses y canadienses) y un turismo de marinas (la Escalera Náutica, ahora proyecto Mar de Cortés)⁴ y de cruceros que ha dado lugar a una creciente especulación inmobiliaria. Se estima que en la actualidad hay más de 40 mega proyectos inmobiliarios en construcción o en espera de aprobación o financiamiento, y que cada uno incluirá al menos un campo de golf y requerirá de una “comunidad de apoyo”, como la planteada hace unos años por John McCarthy, ex director de FONATUR, para la región de Cabo Pulmo, BCS.⁵

El modelo de crecimiento anteriormente referido necesariamente tiene fuertes consecuencias negativas en términos de la sustentabilidad. Si este concepto se define de acuerdo con los criterios de la Comisión Brundtland, ya generalmente aceptados, de buscar un equilibrio entre el crecimiento económico, la protección del medio ambiente, y la equidad, tanto social como intergeneracional, la evaluación del desempeño de BCS en general y Los Cabos en particular se vuelve un asunto de gran complejidad, pero de inevitable estudio, si la población sudcaliforniana ha de tener un futuro digno. Entre los efectos que van de la mano con la consolidación de los destinos turísticos sudcalifornianos: un acelerado crecimiento demográfico, obviamente mucho más rápido que la provisión de vivienda, infraestructura básica, escuelas, centros de salud y facilidades recreativas y culturales. A eso se añade el deterioro del ambiente, del paisaje y la agudización de la escasez de agua ante la insuficiencia del acuífero local para abastecer las necesidades de la sociedad

4 La Escalera Náutica fue un proyecto iniciado en la administración de Vicente Fox que pretendía la construcción de marinas a lo largo de la península de Baja California y en las costas de Sonora y Sinaloa. Continuó en las presidencias de F. Calderón y con E. Peña Nieto adquiere el nuevo nombre. El proyecto aún no llega a concretarse (Alcántara, 2014)

5 En la zona del actual Cabo Pulmo (Parque Marino Nacional, único sistema de arrecifes en el Pacífico mexicano) se contemplaba un gigaproyecto, Cabo Cortés, que implica la apropiación de siete kilómetros de playa, la construcción de cuatro campos de golf, 400 atraques náuticos, ocho mil “viviendas exclusivas”, 60 mil metros cuadrados de área comercial, y un “típico pueblo mexicano,” con escuelas, etc., que albergará los 20 mil “trabajadores de apoyo” de la población visitante (UrbanFreak, 2008; Multipress, 2008) La inversión se proyectaba en más de 2.6 mmd durante un período de 15 años y la región crecería de 58 habitantes a 60 mil o más. Si bien el proyecto fue finalmente cancelado en la presidencia de F. Calderón, la expansión hacia la zona de Cabo del Este se ha acelerado con otros proyectos, como Puerto Los Cabos.

y del turismo. En ese respecto, la construcción de megaproyectos con múltiples campos de golf en una zona semiárida carece de un sentido mínimo de sustentabilidad.

Tanto el turismo de masas (“todo incluido”) como el de mayor exclusividad económica, han generado enormes conflictos en la región cabeña con respecto al uso, posesión y usufructo del suelo, especialmente a lo largo del litoral. Estos conflictos ahora se extienden hacia el oriente y rebasan los límites del municipio de los Cabos, adentrándose en La Paz.⁶ Entre los conflictos más significativos se encuentran los que tienen que ver con actividades económicas sectoriales (por ej., pesca vs. marinas); sociales (los intereses de los ejidatarios y los pescadores); internacionales (los derechos de la población sudcaliforniana y de los turistas en segunda residencia); y de equidad (el acceso digno a los satisfactores del bienestar, incluyendo el disfrute del paisaje y el libre tránsito en las playas). Un ejemplo claro de los efectos del modelo económico en curso es la privatización de un largo tramo de la carretera costera que va de Cabo San Lucas a San José del Cabo (35 km), a cambio de “apoyos” para la construcción de una carretera nueva (desde la cual, por cierto, ya no se ve el mar: el paisaje quedó privatizado). Todo indica que la belleza escénica, la amplia extensión geográfica y la escasa densidad poblacional de Baja California Sur se ven como recursos ilimitados que significan una carta abierta a la multiplicación de resorts, campos de golf y conjuntos residenciales, sin obligaciones o previsiones para los inversionistas en términos de los efectos inmediatos y a futuro de tales incursiones. Aun en el caso de los proyectos considerados amigables medioambientalmente, no hay información sobre el seguimiento de sus impactos.

Lo anterior se explica por la ausencia de un plan estatal de desarrollo que fomente la diversificación económica y el equilibrio social y medioambiental. Hasta ahora, las estrategias y acciones de gobierno han definido el fomento de la inversión privada en *desarrollos* turísticos o *resorts* como la estrategia de desarrollo, resaltando la creación de empleos como una derivación clara de ese desarrollo. Sin negar la enorme importancia que tiene un mayor número de puestos de trabajo, en la perspectiva de quienes esto escriben, debiera haber un manejo más cuidadoso y selectivo de la política de inversión a fin de garantizar en el futuro, el mantenimiento y mejoramiento de esas plazas laborales, de su calidad, y el aseguramiento de una mayor calidad de vida para nuestra población.

Los anuncios de espectaculares inversiones y una gran generación de empleos (La Ribera, al este de Los Cabos; Loreto; Colinas del Puerto, Puerto Los Cabos y Cabo Cortés, entre muchos otros) no están aparejados de planes de contingencia ambiental o social ni de un esquema de políticas públicas que sugiera una planeación racional de los recursos.

⁶ Véase el importante documento de investigación de Carmina Valiente (2015).

➤ 3. La situación socioeconómica de Baja California Sur en la época neoliberal.

Con poco más de 74 mil km², Baja California Sur (BCS) ocupa el noveno lugar nacional en términos de extensión territorial, pero solo el penúltimo en cuanto al tamaño de la población, después de Colima. Según el documento de Información Estratégica BCS que publica el gobierno estatal, en 2015 la población de BCS rondaba los 764 mil habitantes (Gobierno del Estado, 2015: 8-9). Si tomamos como válidas las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) que son la base de la estimación, esa cifra representaría un incremento quinquenal de 130 mil personas con respecto al total censal de 637 mil para 2010 (de los cuales 40% habrían nacido fuera del estado), para constituir - en términos absolutos - el mayor incremento demográfico de la historia de la entidad. De continuar esta tendencia hasta 2020, el incremento poblacional se acercaría, en términos relativos, al 5% anual observado durante la década de 1970-1980, cuando BCS asumió su condición actual de estado federado e inició sus procesos contemporáneos de desarrollo económico. El crecimiento poblacional de la última década y media se ha concentrado sobre todo en Los Cabos, con un aumento de 67 mil habitantes, seguido por La Paz (40 mil); con un total de casi 450 mil habitantes, estos dos municipios absorben más de dos terceras partes de la población del estado.

De acuerdo con la información más reciente sobre la actividad económica en cifras globales, en 2014 el Producto Interno Bruto Estatal (PIBE) de BCS se ubicaba en 120,005 millones de pesos corrientes, registrando un incremento de 2.3% con respecto al año anterior (INEGI, 2016^a, 2016b). Entre 2003 y 2014, el PIBE se triplicó, siendo los principales ejes de esta evolución el comercio, las actividades inmobiliarias, restaurantes y hoteles y la construcción (Cuadros 1-3). El PIBE nominal se distribuía grosso modo como sigue: Actividades primarias, 3.8%; actividades secundarias, 23.3%; actividades terciarias, 73.7% (Gobierno del Estado, 2015:11; INEGI 2016a, 2016b). Así, el estado es una economía terciarizada, pues el sector servicios da cuenta de casi tres quintas partes del ingreso generado. Dentro de este predominante gran sector de actividad, los sectores de mayor peso individual son los relacionados con el comercio mayorista y minorista (17.2%), mientras que el sector restaurantes y hoteles – desde 2011 de nuevo en rápido crecimiento – se sitúa en segundo lugar en importancia individual, con 15.1% del PIB total. Este sector, elemento clave en la conformación y expansión del municipio de Los Cabos, íntimamente ligado a industria turística, sostiene fuertes encadenamientos (locales y foráneos) con los servicios inmobiliarios y de alquiler (10% del PIB) y con las estructuras de financiación y aseguramiento, sobre todo internacionales pero con creciente presencia de algunos grupos de inversionistas mexicanos. Las inversiones destinadas a la producción del ambiente turístico construido son apuntaladas –en términos de la economía “real”– por un importante sector construcción, que constituye casi 14% del PIB (Gobierno del Estado, 2015: 12).

Examinando las cifras del PIB estatal a partir de 2007, cuando las fuentes oficiales regis-

traron una excepcionalmente alta tasa de crecimiento, de casi 8%, se observa en ese indicador de la actividad económica global un comportamiento descendiente, hasta que en 2009, como consecuencia de la crisis financiera surgida en Estados Unidos el año anterior, sufre una caída de 5%. Superada parcialmente aquella crisis en el vecino país del norte por la operación de políticas fiscales y monetarias de corte expansionario, la economía de BCS muestra en 2010 y 2011 una importante recuperación, con tasas de crecimiento en el orden de 5% por año, proceso que pierde dinamismo en los siguientes dos años, pues en 2013 la tasa de expansión del PIB fue de solo poco más de 2.5%. Evidentemente, esto refleja el lento crecimiento de la economía estadounidense, que aporta la mayor parte de los turistas que arriban a Los Cabos. No obstante, la economía sudcaliforniana muestra un mejor desempeño que la nacional, ya que ese mismo año el PIB nacional tuvo un crecimiento mínimo, de 1.4% (Gobierno del Estado, 2015: 11). Para 2015, en ausencia de cifras del PIB, de Jesús Almonte y Morales (2016) registran, con base en el índice trimestral de la actividad económica (ITAE) en el segundo trimestre del año, un crecimiento de 2.5% para BCS, comparado con el promedio nacional de 4%.

Cuadro 1
Baja California Sur. Producto Interno Bruto a precios corrientes, 2003-2014
(Años seleccionados, millones de pesos)

	2003	2008	2009	2013	2014
Agricultura, ganadería, pesca	2285	2913	2873	3436	4540
Actividades Primarias	2285	2913	2873	3436	4540
Minería	864	2334	4128	4315	4203
Electricidad, gas y agua	1516	3197	3416	4342	4540
Construcción	6321	15788	14215	17399	15088
Manufacturas	1777	2470	2509	3177	3410
Actividades Secundarias	10478	23789	24268	29234	27986
Comercio	9051	15960	15059	19210	20637
Transportes, Correos, Almacenamiento	3144	6187	6109	8721	9101
Información medios masivos	899	1959	2034	1775	1890
Servicios financieros y seguros	682	2296	2342	2577	2862
Servicios inmobiliarios	6005	9468	9654	11609	11984
Servicios profesionales	548	1282	1090	1665	1888
Servicios apoyo negocios	1803	2806	2800	3434	3596
Servicios educativos	1838	2551	3016	4580	4763
Servicios de salud	1136	1734	1819	2770	2837
Servicios esparcimiento	522	817	824	1076	1068
Servicios alojamiento y alimentos	5018	13907	14907	18878	18152
Otros servicios	942	1445	1514	1932	2073
Actividades gobierno	2624	3900	4592	6104	2073
Actividades terciarias	34212	64311	65147	84332	87878
Actividad económica total	46975	91013	92288	117002	120005

Fuente. INEGI, 2016a Producto Interno Bruto por entidad federativa, Baja California Sur.

Cuadro 2
Baja California Sur. Estructura del Producto Bruto Interno
a precios corrientes, 2003-2014
(Porcentajes del total)

	2003	2008	2009	2013	2014
Agricultura, ganadería, pesca	4,86	3,20	3,11	2,94	3,78
Actividades Primarias	4,86	3,20	3,11	2,94	3,78
Minería	1,84	2,56	4,47	3,69	3,50
Electricidad, gas y agua	3,23	3,51	3,70	3,71	3,78
Construcción	13,46	17,35	15,40	14,87	12,57
Manufacturas	3,78	2,71	2,72	2,72	2,84
Actividades Secundarias	22,31	26,14	26,30	24,99	23,32
Comercio	19,27	17,54	16,32	16,42	17,20
Transportes, Correos, Almacenamiento	6,69	6,80	6,62	7,45	7,58
Información medios masivos	1,91	2,15	2,20	1,52	1,57
Servicios financieros y seguros	1,45	2,52	2,54	2,20	2,38
Servicios inmobiliarios	12,78	10,40	10,46	9,92	9,99
Servicios profesionales	1,17	1,41	1,18	1,42	1,57
Servicios apoyo negocios	3,84	3,08	3,03	2,93	3,00
Servicios educativos	3,91	2,80	3,27	3,91	3,97
Servicios de salud	2,42	1,91	1,97	2,37	2,36
Servicios esparcimiento	1,11	0,90	0,89	0,92	0,89
Servicios alojamiento y alimentos	10,68	15,28	16,15	16,13	15,13
Otros servicios	2,01	1,59	1,64	1,65	1,73
Actividades gobierno	5,59	4,29	4,98	5,22	1,73
Actividades terciarias	72,83	70,66	70,59	72,08	73,23
Actividad económica total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente. Elaborado con datos del Cuadro 1

Cuadro 3
Baja California Sur. Producto Interno Bruto a precios constantes de 2008, 2003-2014
(Años seleccionados, millones de pesos)

	2003	2008	2009	2013	2014
Agricultura, ganadería, pesca	2285	2913	2873	3436	4540
Actividades Primarias	2285	2913	2873	3436	4540
Minería	864	2334	4128	4315	4203
Electricidad, gas y agua	1516	3197	3416	4342	4540
Construcción	6321	15788	14215	17399	15088
Manufacturas	1777	2470	2509	3177	3410
Actividades Secundarias	10478	23789	24268	29234	27986
Comercio	9051	15960	15059	19210	20637
Transportes, Correos, Almacenamiento	3144	6187	6109	8721	9101
Información medios masivos	899	1959	2034	1775	1890
Servicios financieros y seguros	682	2296	2342	2577	2862
Servicios inmobiliarios	6005	9468	9654	11609	11984
Servicios profesionales	548	1282	1090	1665	1888
Servicios apoyo negocios	1803	2806	2800	3434	3596
Servicios educativos	1838	2551	3016	4580	4763
Servicios de salud	1136	1734	1819	2770	2837
Servicios esparcimiento	522	817	824	1076	1068
Servicios alojamiento y alimentos	5018	13907	14907	18878	18152
Otros servicios	942	1445	1514	1932	2073
Actividades gobierno	2624	3900	4592	6104	2073
Actividades terciarias	34212	64311	65147	84332	87878
Actividad económica total	46975	91013	92288	117002	120005

Fuente. INEGI, 2016b. Producto Interno Bruto por entidad federativa, Baja California Sur.

Entre 2008 y 2013 la economía mexicana creció (a precios constantes de 2008) al relativamente lento ritmo de 2.2% al año, similar al observado desde principios de los años ochenta y un poco por encima de la cifra de 2013. Las entidades federativas de mayor crecimiento en el período fueron Zacatecas (4.4% p.a.), Guanajuato (3.2%) y Querétaro (3%); les siguen Aguascalientes y la Ciudad de México (los tres con 2.9%) y Coahuila (2.8%). En BCS la tasa media de crecimiento anual (TMCA) del PIB en ese mismo lapso fue de 1.9%, similar a la de Chiapas y Jalisco, entre otros estados.⁷ (Márquez Ayala, 2015a, tabla G-1). Normalizando el producto interno bruto por la población se obtiene el PIB per cápita, que al nivel nacional se ubicó en 2013 en \$119,838, siendo las entidades federativas de mayor relevancia en este indicador Campeche, Ciudad de México (Distrito Federal), Nuevo León, Coahuila, Baja California Sur y Querétaro, todas con ingresos per persona de alrededor de 140 mil pesos corrientes o más. Para el estado, el producto por persona (precios corrientes) fue de \$153,470, casi 10% por encima de la media del país pero 41% por debajo de la media de la Ciudad de México, de \$262, 218 (Márquez Ayala, 2015b), tabla G-1).⁸

Según INEGI, sin embargo, si las cifras del producto bruto o el ingreso per cápita se miden a precios constantes de 2008, es decir, si se le resta al crecimiento del producto nominal la inflación anual, el PIB de BCS para 2013 se cifró en \$99,944 millones (incremento de 2.5% respecto al año anterior); en contraste, de 2013 a 2014, últimos años con datos del INEGI, se produjo una reducción en el PIB real sudcaliforniano de 1.92%, al ubicarse éste en 97,993 millones⁹ (Cuadros 4-6). Viendo a la economía Sudcalifornia desde su estructura por gran sector de actividad, se observa para 2014 un importante avance en la producción primaria (BCS es el más importante productor pesquero del país), una pequeña disminución (0.9%) en el producto generado por las actividades secundarias (minería, notablemente sal y roca fosfórica, mayormente compensado por un aumento en el sector construcción), y un sumamente leve incremento en el valor de la producción terciaria (0.3%), fundamentalmente por el efecto del huracán Odile (Cuadros 4-6; INEGI, 2015). El resultado global fue una disminución del producto nominal de casi 2%, al tiempo que la inflación en La Paz se ubicaba por encima de la tasa de crecimiento de los precios al nivel nacional (Gobierno del Estado, 2015: 15).

7 Se refiere al PIB a precios básicos (valor agregado) en términos nominales.

8 Entre 2008 y 2013, la TMCA del PIB per cápita nominal mexicano fue de solo 0.9%; La cifra más alta (2.2%) se observó en el Distrito Federal y la más baja (-1.5%) se dio en BCS (Márquez Ayala, 2015b, tabla 1-G).

9 El PIB nominal de 2014 se estima en 120,076 millones de pesos (INEGI, 2015).

Cuadro 4
**Baja California Sur. Estructura del Producto Interno Bruto
 a precios constantes de 2008, 2003-2014**
(Porcentajes del total)

	2003	2008	2009	2013	2014
Agricultura, ganadería, pesca	4,80	3,20	3,13	3,22	3,99
Actividades Primarias	4,80	3,20	3,13	3,22	3,99
Minería	2,03	2,56	2,97	3,32	3,02
Electricidad, gas y agua	2,67	3,51	3,78	4,24	4,75
Construcción	14,37	17,35	16,32	15,66	12,90
Manufacturas	3,85	2,71	2,65	2,32	2,50
Actividades Secundarias	22,93	26,14	25,72	25,54	231,29
Comercio	19,99	17,54	16,22	16,13	16,99
Transportes, Correos, Almacenamiento	7,80	6,80	6,24	6,63	6,99
Información medios masivos	1,35	2,15	2,53	2,46	2,59
Servicios financieros y seguros	1,16	2,52	2,68	3,02	3,16
Servicios inmobiliarios	11,44	10,40	10,94	10,52	10,98
Servicios profesionales	1,44	1,41	1,20	1,37	1,51
Servicios apoyo negocios	3,74	3,08	3,01	2,91	2,99
Servicios educativos	4,23	2,80	3,29	3,45	3,44
Servicios de salud	2,44	1,91	1,98	1,98	1,96
Servicios esparcimiento	1,09	0,90	0,93	0,92	0,94
Servicios alojamiento y alimentos	9,55	15,28	15,61	15,66	14,81
Otros servicios	1,91	1,59	1,66	1,61	1,69
Actividades gobierno	6,13	4,29	4,88	4,58	4,79
Actividades terciarias	72,27	70,66	71,15	71,24	72,83
Actividad económica total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente. Elaborado con datos del Cuadro 3.

Cuadro 5
Baja California Sur: Ocupación, remuneraciones y valor agregado, 2013
(Trabajadores; miles de pesos)

Sector	Personal ocupado	Personal remunerado	Remuneraciones	Valor Agregado
11 Agricultura, ganadería, caza y pesca	7066	4334	177302	945526
21 Minería	3836	2884	670433	1534354
22 Electricidad, gas y agua	1552	1534	273168	890862
23 Construcción	4886	3890	283331	1340389
31-33 Industrias manufactureras	11067	6317	535322	1454501
43 Comercio al por mayor	9744	6384	769879	3079709
46 Comercio al por menor	37744	15026	961385	4969435
48-49 Transportes, correos y almacenamiento	5740	3166	400333	892975
51 Información en medios masivos	1297	215	76804	462401
52 Servicios financieros y seguros	690	567	48465	93694
53 Servicios inmobiliarios	3024	1494	128591	462433
54 Servicios profesionales	3638	2343	171554	394305
56 Servicios de apoyo a negocios	10159	9097	919269	1290750
61 Servicios educativos	3830	2447	150942	331434
62 Servicios de salud y asistencia social	4547	2185	131658	349921
71 servicios de esparcimiento	2675	1079	74865	341177
72 Servicios de alojamiento y alimentos	35674	12851	837609	3973284
81 Otros servicios excepto gobierno	9816	3101	206838	628362
Total	156985	79470	6817748	23335512

Fuente: INEGI, 2016c. Censos Económicos 2014.

Cuadro 6
Baja California Sur: Productividad del trabajo, 2013
(Miles de pesos)

Sector	Productividad / P. ocupado (*)	Productividad / P. remunerado (*)
11 Agricultura, ganadería, caza y pesca	133,81	218,16
21 Minería	399,99	532,02
22 Electricidad, gas y agua	574,01	580,74
23 Construcción	274,33	344,57
31-33 Industrias manufactureras	131,43	230,25
43 Comercio al por mayor	316,06	482,41
46 Comercio al por menor	131,66	330,72
48-49 Transportes, correos y almacenamiento	155,57	282,05
51 Información en medios masivos	356,52	2150,70
52 Servicios financieros y seguros	135,79	165,25
53 Servicios inmobiliarios	152,92	309,53
54 Servicios profesionales	108,39	168,29
56 Servicios de apoyo a negocios	127,05	141,89
61 Servicios educativos	86,54	135,45
62 Servicios de salud y asistencia social	76,96	160,15
71 servicios de espacimient	127,54	316,20
72 Servicios de alojamiento y alimentos	111,38	309,18
81 Otros servicios excepto gobierno	64,01	202,63
Productividad media	192,44	392,23

(*) P = personal.

Fuente: INEGI, 2016c. Censos Económicos 2014.

A principios de 2015, la oficina en México del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD- México) hizo públicas sus estimaciones del Índice de Desarrollo Humano (IDH) para las entidades federativas del país, en un reporte subtítulo “Avance continuo, diferencias persistentes,” frase que, a juicio de esta entidad, encapsula nítidamente algunos aspectos de la realidad mexicana. El PNUD mide el desarrollo humano mediante el empleo de tres indicadores de igual peso individual: el ingreso por persona, que se expresa por el ingreso nacional bruto (INB) expresado en dólares internacionales (paridad del poder adquisitivo), el índice de salud, medido por la esperanza de vida al nacer, y el índice de educación, que se valora tomando en cuenta los años promedio de escolaridad (para los mayores de 25 años) y los años esperados de escolarización, según matriculación, para los menores de 25 (PNUD-México, 2012).

De acuerdo con los resultados del PNUD-México (2015), el valor medio del IDH para México (datos de 2012) era de 0.746, mostrando un aumento de 2.4 desde la estimación anterior, de 2008, impulsado por las dimensiones de salud (1.2%) y educación (1%). Puebla, Chiapas y Campeche registraron los mayores incrementos en el indicador, con tasas de avance de 3.7%, 3.6%, y 3.6%, respectivamente; Baja California Sur mostró una leve reducción (0.8), en virtud de

un descenso de 1.2% en la dimensión de educación (PNUD-México, 2015). Según el organismo especializado de la ONU, 22% de la población nacional vivía en entidades con muy alto desarrollo humano, 30.3% residía en entidades de alto desarrollo humano, 14.9% en estados de desarrollo humano medio y 32.5% en entidades de bajo desarrollo humano.¹⁰ El Distrito Federal era la entidad con el más alto IDH (0.830), seguido por Nuevo León (0.790), Sonora (0.785), y Baja California Sur (0.782). En el otro extremo se encuentra Chiapas, Oaxaca y Guerrero, con valores alrededor de 0.670, es decir, en promedio 9% por debajo de la Ciudad de México y 3% inferiores a los de BCS. En todas las entidades, los niveles más bajos de los tres componentes del IDH corresponden al índice de educación (PNUD-México, 2015). Si – como hace el PNUD-México – establecemos una comparación del IDH de estas entidades federativas con el entorno internacional, se observa que la Ciudad de México ostenta un nivel igual al de Andorra, Nuevo León resulta similar a Argentina, Sonora se parece a Omán, y Baja California Sur se ubica al nivel de Bulgaria. En contraste, Chiapas el IDH es el mismo que en Gabón, Oaxaca es similar a Botsuana y Guerrero, parecido a Egipto.

El CONEVAL (Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social) es el organismo que en México se encarga de la medición de la pobreza y la vulnerabilidad social. Si bien sus metodologías son cuestionadas por un buen grupo de expertos (por ejemplo, los investigadores Julio Boltvinik y Araceli Damián, citados en *El Diario de Torreón*, 2015), las cifras que publica esta entidad son las cifras oficiales de México. Al nivel país, el CONEVAL informó que en 2014 había 55 millones de personas (46% de la población total) en condiciones de pobreza; de ese total, 36% estaba en pobreza moderada, con un promedio de 1.9 carencias sociales, y 10% vivía en pobreza extrema, con un promedio de 3.6 carencias (CONEVAL, 2015a y 2015b). Estas carencias sociales se refieren a que las personas padezcan “rezagos sociales” (insuficiencias) con respecto a la alimentación, la educación, la salud, la calidad y el tamaño de la vivienda, la seguridad social y/o los servicios básicos (agua, drenaje, etc.). En 2014, 72% de la población, o sea 87 millones de personas, sufría al menos una carencia.

El estancamiento económico y las fuertes reducciones en los precios del petróleo son dos factores que, en un documento de reciente publicación, el PNUD (2016) aduce como elementos causales del riesgo que enfrentan alrededor de 7 millones de mexicanos de caer (de nuevo) en la pobreza. Con base en datos de 2012, esta entidad internacional determina que en el país había 3.6 millones de personas (3.3% de la población total), que percibían un ingreso diario de 1.25 dólares (USD), situación que les ubicaba en la condición de pobreza ultra extrema. Otros 10 millones de habitantes (8.2% del total) están en condiciones de pobreza extrema, percibiendo ingresos de entre

¹⁰ Los valores de cada nivel son como sigue: Desarrollo muy alto, 0.760-0.830; desarrollo alto, 0.745-0.760; desarrollo medio, 0.723-0.742; desarrollo bajo, 0.667-0.720. En 2011 México se ubicaba en el lugar 57 en el mundo, con un IDH de 0.770 (PNUD-México, 2012).

1.25 y 2.50 USD, mientras que un 16.2% adicional, equivalente a casi 20 millones de personas, vive en pobreza moderada, con ingresos de 2.5 a 4 USD al día. Así, el organismo de la ONU encargado del desarrollo estima que en México en ese año la pobreza asolaba al 28% de la población, es decir, a 38 millones de mexicanos. Las cifras de pobreza se complementan con los números de la población en condiciones de vulnerabilidad, que para el PNUD se define como la población que vive con ingresos diarios de entre 4 y 10 USD, así como aquel segmento de la población que vive en la “clase media”, para lo que se requieren ingresos de entre 10 y 50 USD diarios. Finalmente, hay un grupo de perceptores de ingresos de más de 50 USD al día; pequeño porcentualmente hablando (2.2%) y en números absolutos (2.7 millones) pero enorme en términos de su poder económico y político (PNUD, 2016: 316); Esquivel, 2015).

Se observará que las cifras del PNUD arrojan una menor proporción (y cantidad) de mexicanos en pobreza de lo que hacen aquellas del CONEVAL, responsable de las cifras oficiales. En general, el documento del PNUD está orientado más al estudio de la “calidad de vida” que de la pobreza multidimensional en sí, en contraste con la tarea asignada al CONEVAL. De esa forma, el PNUD analiza 27 indicadores sociales, laborales y ambientales, en particular, factores asociados con la movilidad social y de género. A tenor con las visiones actuales de la significación del desarrollo que prevalecen en los organismos internacionales y en la mayoría de los gobiernos, tanto del Norte como del Sur globales, el PNUD analiza asimismo las políticas que desde esos enfoques se consideran necesarias para evitar “retrocesos”, en especial la caída de la población “vulnerable” de nuevo en la pobreza (o la de la “clase media” a la vulnerabilidad, añadimos). Entre ellas se recomiendan aquellas que puedan fortalecer la protección social, los cuidados de niños y ancianos, los activos físicos (casa, auto, cuentas de ahorros), así como la calidad del empleo, aunque más bien a manera de exhortación y sin definir cómo esas acciones deben realizarse, o bien como afectarían a la socioeconomía “productiva” del país (PNUD, 2016).

Para BCS, los datos de CONEVAL revelan que en el período 2008-2014 la pobreza ha permanecido estancada en alrededor de 30% de la población, afectando a 226 mil habitantes, mientras que la población en situación de vulnerabilidad es de 257 mil personas (34.4%), tratándose de rezagos sociales, y de 41 mil (5.6%) si se le define en función del ingreso. La población que el Consejo define como ni pobre ni vulnerable es de 223 mil personas, o 29.8% del total (CONEVAL, 15c) cuadro 9. La metodología del CONEVAL exige que para ser pobre la persona, además de demostrar insuficiencia de ingresos, muestre dos o más rezagos sociales (educación, salud, seguridad social, calidad / tamaño de la vivienda, servicios básicos (agua, drenaje, etc.), alimentación). En contraste, Julio Boltvinik y sus colaboradores han desarrollado el Método de la Medición Integral de la Pobreza, empleado en el programa Evalúa DF, implementado en la capital del país (Boltvinik, 2013), en el cual, idealmente, la existencia de cualquier tipo de carencia, incluso una sola, justificaría la

clasificación de la persona como pobre. El efecto que surtiría la adopción del segundo método en BCS sería sumamente significativo, pues en la entidad 483 mil personas muestran uno de estos rezagos y 131 mil tienen al menos tres.¹¹

Cuadro 7
Medición de la pobreza en Baja California Sur, 2010 – 2014

Indicadores	Población (%)			Población (000)		
	2010	2012	2014	2010	2012	2014
Pobreza / Vulnerabilidad						
Total	31	30	30,3	203	211,3	226,2
Pobreza moderada	26,4	26,4	26,3	172,7	185,5	196,7
Pobreza extrema	4,6	3,7	3,9	30,3	25,8	29,5
Vulnerabilidad por carencia social	32,5	30	34,4	213,1	210,3	256,9
Vulnerabilidad por ingreso	4,5	7,9	5,6	29,7	55,5	41,9
Ni pobre ni vulnerable	31,9	32	29,8	209	224,7	222,6
Vulnerabilidad						
Al menos un indicador de carencia social	63,5	60,1	64,6	416,1	421,6	483,1
Al menos tres indicadores de carencia social	17,1	13,4	17,6	112,3	93,9	131,2
Indicadores de carencia social						
Educación	16,9	15,7	14,9	110,9	110,1	111,2
Salud	20,2	15,1	14,2	132,1	106,2	106,3
Seguridad social	45,9	43,5	46,6	300,8	305,4	348,6
Calidad / tamaño de la vivienda	12,3	10,9	16,5	80,3	76,6	123,1
Servicios básicos (agua, drenaje, etc.)	9,2	6,8	12,4	60	47,5	92,6
Carencia alimentaria	26	21,9	24,6	170,5	153,6	183,7
Bienestar						
Población debajo de línea de pobreza mínir	11,2	13,1	10,6	73,5	91,6	79
Población debajo de la línea de la pobreza	35,5	38	35,9	232,7	266,9	268,1

Fuente: CONEVAL, 2015c.

Como ya se explicó, en BCS el turismo se erige como la actividad económica predominante. Se trata de una actividad multisectorial que se constituye por una muy variada gama de sectores económicos, por lo que no existe la categoría “turismo” como sector individual en la integración de las Cuentas Nacionales. Al nivel nacional, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) elabora cotidianamente una cuenta satélite de turismo, por lo que es posible ver su desagregación entre las diferentes ramas que le componen, pero este no es el caso para las entidades federativas. Para salvar este escollo estadístico, en 2007 la Secretaría de Turismo (SECTUR) y el INEGI publicaron de forma conjunta, para el caso de BCS y sus municipios, un estudio sobre el tema con base en Censos Económicos a nivel de rama de actividad, único existente hasta la fecha con ese grado de detalle. Ahí se observa que el turismo generaba –directamente– alrededor de una

¹¹ A decir de la crítica esta metodología minimiza la pobreza nacional y estatal. Adoptando el método de medición que proponen Boltvinik (2013), al nivel nacional 93 millones serían pobres (80% de la población), mientras que en BCS el porcentaje de pobreza sería de 70%.

tercera parte del valor agregado (VA) y una proporción similar del empleo al nivel estatal.¹² Al nivel municipal, la fuente reportó las siguientes manifestaciones de las actividades turísticas: Comondú, empleo, 6%, valor agregado (VA), 5.5%; Mulegé, 16.9% y 10.1%; La Paz, 29.1% y 27.6%; Los Cabos, 46% y 46.2%, Loreto, 37.3% y 50.9%¹³ (Ángeles, Gámez y Ganster, 2012). Así, Los Cabos y Loreto son economías ya turistizadas y La Paz aparentemente va camino a serlo, mientras que en los municipios de Comondú y Mulegé esa actividad es menor consecuencia.

En 2014, último año que cubre la información publicada por el gobierno estatal a la fecha de este escrito, BCS recibió 1,731 mil visitantes, de los cuales 679 mil (31%) fueron nacionales y 1,111 mil (69%), extranjeros (Gobierno del Estado, 2015: 27). Al final del año citado, se contaba con 299 hoteles que ofrecían 15,792 habitaciones (Ibid.); como ya se dijo, en ese año, los números de visitantes y de hoteles en operación se redujeron por el impacto del huracán Odile, que azotó a Los Cabos y La Paz en septiembre. Para 2015, el arribo de turistas al estado se estimaba en 1.8 millones, al tiempo que cuatro grandes cadenas hoteleras anunciaron la apertura de nuevas instalaciones en los Cabos para 2016: Hard Rock Hotel, 600 habitaciones; Ritz Carlton, 124 villas privadas; Marriot, 300 cuartos y Thompson, 114 habitaciones y 44 condominios, frente al famoso arco de Cabo San Lucas (AM&I, 2014). El gobierno estatal estimó en 294 mil viajeros el turismo náutico que visitó a BCS en 2014 (Gobierno del Estado, 2015: 28).

Las cifras que hace disponibles el gobierno estatal en su publicación Información Estadística 2015 (Gobierno del Estado, 2015: 29) indican que un año antes la población ocupada era de 347 mil personas (62% hombres y 38% mujeres. De ese total, 11% laboraba en el sector primario, 18% en el secundario y 71% en el terciario, distribución que muestra cierta concordancia con la del PIB por gran división. Había, sin embargo, importantes diferencias en la productividad por empleado. En el sector primario, compuesto por las actividades agropecuarias y pesqueras (y que cobija a buena parte de la población de la zona rural y de las periferias urbanas), este indicador se ubicó en 2013 en \$92,393, mientras que en el sector secundario se estima en \$1,944, 534, en reflejo de la producción minera y de la actividad de construcción, ambas intensivas en el uso de capital fijo, a la inversa del sector primario. En el sector servicios, típicamente de menor productividad por persona ocupada que el sector secundario, el indicador se ubica en \$242,442, es decir, alrededor de 10% de este. Combinados, los sectores primario y terciario ocupan a casi 83% de la población del estado.

Al nivel nacional, según estudios del INEGI que emplean el índice Global de Productividad Laboral de la Economía (IGPLE), entre 2009 y 2014 la productividad laboral de las actividades pri-

12 Una estimación nuestra de la magnitud del turismo en BCS con base en los Censos Económicos 2004 arrojaba la cifra de 38% (Ángeles, Gámez e Ivanova, 2009).

13 Cualquier actividad económica con suficiente peso específico y poder puede conllevar el riesgo de fomentar la llamada “enfermedad holandesa,” que impide la diversificación económica al monopolizar las opciones de inversión. Esto es particularmente cierto en las economías de pequeños tamaño, como BCS.

marías creció a un ritmo de solo 0.2% al año, en tanto que los servicios privados no financieros permanecieron estancados (cero crecimiento); durante el mismo lapso, la productividad en el comercio al por menor avanzó en 0.2%, mientras que en el comercio al mayoreo se redujo en 2%. (Galindo y Ríos, 2015c). En la fuente recién citada se han ordenado las entidades federativas de México, de acuerdo con el ritmo de crecimiento de la productividad laboral entre 2005 y 2014, midiendo a este indicador en términos de pesos por hora trabajada y conformando cuatro grupos: 74.5% o más, entre 60.8% y 74.5%, entre 49.9% y 60.8% y menos de 49%. Solo Zacatecas y Tabasco muestran un crecimiento mayor de 100%, aunque seis entidades más crecieron por encima de 74.5% en términos de la producción por hora; en el lado opuesto, este indicador de la productividad avanzó a un ritmo menor de 49% en ocho entidades: Baja California Sur (23.1%), Campeche (21.6%) y Baja California (14.8%) fueron los estados de menor crecimiento (Galindo y Ríos, 2015c: 6).

La productividad del trabajo por gran división de la economía puede compararse con algunos indicadores relacionados que se desprenden de las cifras publicadas en los censos económicos. Realizando algunas operaciones sencillas con los datos que esos censos contienen, pueden estimarse indicadores alternativos de productividad, esta vez solo para el sector privado, cuyas actividades el censo privilegia. Para 2013, el más reciente año censal en materia económica, el personal ocupado por el sector privado se contabilizó en 156,985, del cual 7,066 (4.5%) se hallaba en el sector primario, 10,274 (6.5%) estaba en el sector secundario¹⁴, a la vez que 139,245 (88.6%) laboraba en el sector terciario privado. El censo económico incluye información sobre el empleo, las remuneraciones y el valor agregado por sector (y por subsector y rama de la economía, que no abordamos aquí), lo que permite hacer algunas estimaciones para poder comparar los pagos al factor trabajo y la productividad por empleado, entre otras.

En 2013, la fuente oficial indica que, en el período censal, se pagaron en la economía privada estatal \$6,817,748 millones en remuneraciones, lo que representa una retribución salarial de \$43,426 por persona ocupada, en tanto que la productividad del trabajo, a nivel global privado, fue de \$148,648 por empleado, para un superávit a favor del capital de \$105,222 por empleado.¹⁵ La relación entre las remuneraciones privadas totales y el valor agregado fue de 29%, superior al 23.3% registrado al nivel nacional, pero por debajo de Baja California (45%), Chihuahua (42.9%), Hidalgo (33.1%), Tamaulipas (32.5%) y Colima (30.1%), entre otros. Los estados que muestran la más baja relación salario / valor agregado son Campeche (6.2%), Tabasco (7.6%) y Chiapas (10.2%). (Márquez Ayala, 2015b). Es de notar que en el país se da una tendencia decreciente en este

14 De esa cifra, 4,886 correspondía a la construcción, uno de los pivotes clave del turismo. Este sector generaba 48% del empleo del sector secundario y 3% del empleo total. Empleando los datos del valor agregado de los censos económicos, la productividad del trabajo en el sector es de \$127,997.

15 La tasa de explotación, entonces, puede estimarse como el superávit bruto (\$16,517,748) dividido entre las remuneraciones totales, lo que resulta en 242%: por cada peso pagado en salario, el capital percibe \$2.42. Más adelante este cálculo se hace para algunos de los principales sectores de la economía sudcaliforniana, así como para La Paz y Los Cabos.

indicador, pues en 1998 las remuneraciones eran el 31.7% del valor agregado, dato histórico que es una pista para entender la durabilidad de la pobreza y el incremento de la desigualdad (Márquez Ayala, 2015a).

Vale la pena presentar los resultados de este sencillo ejercicio para sectores individuales de mayor peso en la economía estatal, ya señalados. En el preponderante sector comercio (por mayor y por menor, juntos) encuentran empleo 47,488 trabajadores, que perciben remuneraciones de un total de \$1,732 mil millones; al mismo tiempo, el sector genera un valor agregado de \$8,049 mil millones, por lo que la razón remuneraciones / valor agregado es de 21.5% (Cuadro 7). Siguiendo el mismo procedimiento, en el cuadro recién citado se encuentran los siguientes valores para esa relación para otros sectores clave de la economía: agricultura y pesca, 18.9%; construcción, 21.2%, manufacturas, 36.1%; servicios inmobiliarios, 27.8%; restaurantes y hoteles, 21.1%.

Cuadro 8
Baja California Sur. Relación Salarios / Valor agregado, 2013

	Porcentaje
11 Agricultura, ganadería, caza y pesca	18,8
21 Minería	43,7
22 Electricidad, gas y agua	30,7
23 Construcción	21,1
31-33 Industrias manufactureras	36,8
43 Comercio al por mayor	24,9
46 Comercio al por menor	19,3
48-49 Transportes, correos y almacenamiento	44,8
51 Información en medios masivos	16,6
52 Servicios financieros y seguros	51,7
53 Servicios inmobiliarios	27,8
54 Servicios profesionales	43,5
56 Servicios de apoyo a negocios	71,2
61 Servicios educativos	45,5
62 Servicios de salud y asistencia social	37,6
71 servicios de espacimient	21,9
72 Servicios de alojamiento y alimentos	21,1
81 Otros servicios excepto gobierno	32,9
Media	33,9

Fuente. Elaborado con datos del Cuadro 5.

Parte de la explicación de que dos terceras partes de la población sudcaliforniana se clasifique como pobre o vulnerable, en la terminología del CONEVAL (cuyos datos a tres niveles nacional y estatal se examinaron párrafos atrás), se encuentra en los bajos niveles de remuneración que se perciben en los sectores de servicios, que predominan en la economía estatal. Otra parte se refiere a la naturaleza del empleo de la mayor parte de la población, otras más a la prevalencia de la

informalidad y, finalmente, al relativamente alto grado de desigualdad en la distribución del ingreso. Nos apresuramos a hacer patente que estamos de acuerdo que BCS se ubica en estos indicadores por encima de las cifras que se observan en la gran mayoría de las entidades federativas del país.

Opinamos, sin embargo, que esto no es suficiente. Decir que dos terceras partes de los habitantes de una región viven en condiciones de pobreza o vulnerabilidad equivale a afirmar que solo una tercera parte está libre de esas desfavorables condiciones; en nuestro caso, que solo un tercio de los habitantes de BCS en realidad se benefician del modelo de desarrollo imperante en el estado; eso, por supuesto, en grados sumamente diferenciados, como al nivel nacional demostró Gerardo Esquivel en su estudio sobre la desigualdad extrema en México (Esquivel, 2015). Volvemos a este punto más adelante en el trabajo. Antes revisamos la estructura del empleo.

De acuerdo con la estadística oficial, 77.6% de los trabajadores ocupados son subordinados, 14% son trabajadores por cuenta propia, 6.3% empleadores y 2.1% son trabajadores no remunerados, que seguramente laboran en establecimientos familiares (Gobierno del Estado, 2015: 29). La misma fuente muestra la evolución del desempleo abierto, que desde 2009 se ubica dos puntos porcentuales por encima de la media nacional, cifrándose en 2014 la estatal en 6%. La tasa de desocupación femenina, estimada en 7.5% superaba en más de dos puntos al desempleo masculino (Gobierno del Estado, 2015: 29). Suponiendo que los empleadores son las personas ocupadas de mayores percepciones de ingresos (lo que parece razonable como hipótesis de trabajo), puede afirmarse que la distribución del ingreso por niveles que se registraba en 2014 reflejaba en buena parte ese sesgo prevaleciente hacia el factor capital.

De hecho, los Censos Económicos 2014 reportan que las más altas remuneraciones del país se perciben en los grandes corporativos (\$570 mil, en promedio), la minería (\$418 mil y los servicios financieros (\$325 mil), siendo la media nacional de \$114 mil. La menores remuneraciones se pagan en la pesca y acuicultura (41.5 mil), servicios de alojamiento y preparación de alimentos y comercio al por menor, característicos de la economía de servicios en México. Como señaló recientemente el periódico *El Financiero* (2016), 83% de las plazas de trabajo generadas en 2015 pagaban 2 salarios mínimos (\$4,300) o menos, y un análisis comparativo al nivel sectorial hace meridianamente claro que, luego de la agricultura, las ocupaciones dentro del sector servicios son, en general, las de menor remuneración. Los pagos al trabajo en los servicios de esparcimiento, de apenas \$99 mil, superan por escaso margen la media nacional de ocupaciones de \$114 mil, si bien duplican las retribuciones en pesca y acuicultura (\$41.5 mil), y exceden las de los sectores de construcción (\$67.8 mil) y comercio al por menor (\$59.2 mil). Los empleos en los servicios de alojamiento y preparación de alimentos, fundamentales para la economía de BCS, cotizan solo \$48.1 mil; en comparación las remuneraciones en corporativos, mayormente ubicados en el centro del país, que se reportan en \$569 mil (Márquez Ayala, 2015c, tabla G-7). No obstante, las remunera-

ciones promedio por persona ocupada son superiores en el estado a las registradas en 12 entidades federativas, si bien inferiores, en 25%, a la media nacional (Ibid, tabla G-8).¹⁶

Sin embargo, un estudio reciente de la Secretaría del Trabajo muestra cifras que colocan a BCS como líder del país en cuanto al ingreso promedio de la población ocupada, con aproximadamente \$7,800 al mes, siendo la media nacional de poco menos de \$6,000 al mes (Secretaría del Trabajo, 2016); la distribución del ingreso es otra cosa. Siguiendo siempre los datos oficiales, esta vez los publicados por el gobierno estatal, en 2014 la población ocupada percibía ingresos en las siguientes proporciones: sin ingreso, 2.1%; hasta 1 salario mínimo (SM), 8%; más de 1 SM, hasta 2, 18.7%; más de 2 SM, hasta 3, 23.9%; más de 3 SM, hasta 5, 24.8%; más de 5 SM, 15.9%; no especificado, 6.5% (Gobierno del Estado, 2015: 30). En otras palabras, más de la mitad de la población ocupada percibía \$6,056 mensuales o menos y casi una cuarta parte, un máximo de \$10,094. El estrato superior (más de 5SM), incluía a 55 mil personas, que percibían ingresos en una alguna cantidad (no especificada) por encima del último monto señalado; mientras que el estrato inferior estaba compuesto por 182 mil personas y el estrato intermedio, por 82 mil. Como se comenta más adelante, la distribución del ingreso tiene implicaciones sociales de importancia.

La desigualdad en la distribución del ingreso se mide tradicionalmente de dos formas: con el empleo del coeficiente de Gini o mediante una comparación de las percepciones de los extremos, por ejemplo el índice de Palma.¹⁷ Ambos tipos de medición se resumen en un breve estudio reciente preparado por Galindo y Ríos (2015a) para la entidad privada México ¿Cómo Vamos? (2014), para luego dar cuenta de la desigualdad por ingresos en las 32 entidades federativas del país y explicar algunas de sus causas. Las autoras explican que (usando datos de la OCDE), el coeficiente de Gini¹⁸ de México se ubica en 0.482, el segundo más alto de esa organización internacional, después de Chile (0.503).

Con este dato en mente, y con base en estimaciones propias a partir de las cifras de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, Galindo y Ríos establecen cuatro rangos para ubicar la desigualdad de la distribución del ingreso en las entidades federativas: menos de 0.458 (nueve estados), entre 0.458 y 0.478 (ocho estados), entre 0.479 y 0.501 (siete) y más de 0.501 (ocho entidades). Puebla es el estado de mayor desigualdad (0.571), seguido por Chiapas (0.517) y Oaxaca (0.513), en tanto que los estados de menor desigualdad son Tlaxcala (0.411), Baja California (0.434) y Durango (0.446) (Galindo y Ríos, 2015a). Con un Gini de 0.454, BCS se coloca en el séptimo puesto de menor a mayor desigualdad relativa. Estos pueden contextualizarse al compararlos con los observados en otros países. De acuerdo con el Banco Mundial (Grupo Banco

16 Entre 1999 y 2003, la remuneración media en BCS creció a razón de 1.7% al año, entre 2004 y 2008 avanzó en 2.1%; por el contrario, entre 2009 y 2013 se redujo en 3.6% (Márquez Ayala, 2015c, G-8).

17 Para una mirada rápida a las metodologías, consúltese OECD (2016), además de las autoras citadas en el texto.

18 El coeficiente de Gini asume valores entre 0 y 1, donde 0 es la igualdad perfecta y 1 la desigualdad perfecta.

Mundial, 2016), Noruega, el país de más alto índice de desarrollo humano (0.944), ostenta un Gini de 0.259; mientras que en Chile, la nación que supera a México en términos de desigualdad, el IDH es de 0.832. En el vecino del norte, Estados Unidos, un IDH de 0.915 se hace acompañar por un Gini de 0.411; al sur, Guatemala registra un IDH de 0.627 y un Gini de 0.524 (Banco Mundial, 2016; UNPD, 2016).

El trabajo de Gerardo Esquivel en torno a la desigualdad extrema en México (Esquivel, 2015) provocó un gran revuelo al nivel nacional; guardando las proporciones, fue parecido al que al nivel mundial causó Thomas Piketty en 2013 con la aparición (en francés; en inglés en 2014 y en español el año siguiente) de su obra *El capital en el siglo 21*. Como Piketty, Esquivel puso la mira en los ingresos de los ricos más ricos de México, el 1 por ciento ubicado en la cima de la pirámide distributiva. En esta misma línea de pensamiento, Diego Castañeda (2016) ha dado a conocer en la revista *Nexos* la información que permite establecer comparaciones entre las entidades federativas referentes al ingreso del 1% en la pirámide distributiva. De acuerdo con este investigador, en BCS se requiere un ingreso mínimo de \$72,000 al mes para pertenecer a ese privilegiado grupo. Esa cantidad es 16 veces mayor que el ingreso promedio (\$4,500) y 82 veces más abultado que el ingreso del primer decil. Entre los estados, los mínimos del 1% con respecto al promedio de ingresos se ubican en alrededor de 15 veces (Baja California, Yucatán), con máximos de 21 veces (Ciudad de México, Chiapas). Con respecto a los ingresos del 1% en comparación con el decil 1, se tiene que la proporción máxima se observa en Puebla (158 veces) y la mínima en Baja California (68 veces). Obviamente, las desigualdades económicas subrayadas por Esquivel se reproducen con fidelidad en los estados.

Por razón de lo anterior, los bajos porcentajes que el salario alcanza en el valor agregado apuntan a una situación que debe analizarse con mayor detenimiento. En la economía crítica marxista, la razón resultante de dividir la ganancia del capital entre las remuneraciones de los trabajadores puede emplearse como el sustituto (proxy) de la tasa de explotación, léase, la plusvalía dividida entre el capital variable.¹⁹ Las cifras del cuadro 6 incluyen, en la columna final, los estimados de la tasa de explotación en la economía sudcaliforniana. Podrá observarse que la segunda más alta mayor tasa de explotación (433%) se encuentra en el relevante sector agricultura, caza y pesca, probablemente a causa de dos factores: los bajísimos salarios que paga el sector de agricultura de exportación, mayormente de hortalizas, y la presencia de la pesca tradicional, donde es el intermediario, y no el pescador, quien más beneficios deriva de esta actividad primaria.

¹⁹ Este es el método más comúnmente usado, si bien hace abstracción de variaciones en el período de rotación de los capitales. Véanse, por ejemplo, (Robinson, 1974; Zafirovski, 2003). Este autor ubica la tasa de explotación de los países de la OCDE en 55%. Sin embargo, este nivel se antoja demasiado bajo, pues Green estima la tasa de explotación en la manufactura estadounidense en 80% para 2014 (Green, 2015). Se hace hincapié en que ninguna tasa de explotación positiva es “buena”, pero hay niveles.

El comercio al por menor, que ocupa a casi una cuarta parte de la población trabajadora del estado, registra una tasa de 417%: en este sector, por cada peso pagado en salarios el factor capital recibe \$4.17. El comercio al por mayor muestra una tasa de explotación de 300%. En los sectores directamente relacionados en mayor o menor grado con el turismo (que identificamos como los de construcción, servicios inmobiliarios, servicios de esparcimiento y servicios de alojamiento y alimentos), la tasa de explotación (promedio simple) es de 341%; sobresalen el primer y los últimos dos sectores mencionados. Si bien cada sector debe analizarse en su contexto propio, teniendo en mente su estructura interna y las condiciones que en él prevalecen, los sectores en general tienen en común la gran desigualdad que prevalece entre las percepciones del trabajo y del capital. Esta afirmación fue comprobada en un estudio anterior de los autores (Ángeles, Gámez e Ivanova, 2009), que a su vez descansa en estimaciones realizadas con la matriz de contabilidad social de BCS (Ángeles, Sermeño y Cortés, 2006). La tesis sostenida en esa obra es que las estructuras productivas, salariales y de consumo inciden de forma conjunta en la generación de desigualdad en BCS. La forma en que se organizan y estructuran los patrones productivos del estado generan un alto nivel de desigualdad, que se ve reforzada por los patrones de consumo en una economía que produce lo que no consume (espacio turístico y territorio para el goce) y consume lo que no produce, es decir, lo necesario para la vida y para sustentar “estilos de vida” medianamente aceptables para un tercio de la población, inaceptables para otra tercera parte e inciertos para el resto. En síntesis, la situación socioeconómica de la gran mayoría de la población de BCS puede explicarse en función de tres elementos: la naturaleza del empleo de los sectores de servicios, mayormente relacionados con el turismo, que prevalecen en la entidad; índices de rezago social aun relativamente altos, y un modelo de desarrollo dependiente de los avatares del Norte global y generadores de incertidumbre y vulnerabilidad.

Bibliografía y referencias documentales

- Alcántara, C. (2014), Fonatur rescatará la Escalera Náutica, *El Financiero*, <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/fonatur-rescatara-la-escalera-nautica.html>
- AM&I (2014), Cuatro nuevos hoteles anuncian apertura en Los Cabos, <http://www.amiloscabos.com/blog/4-nuevos-hoteles-apertura-los-cabos/>
- Ángeles, M., A:E: Gámez y P. Ganster (2012), Crecimiento, desarrollo humano y percepción del bienestar en Los Cabos, en Ganster, P, O Arizpe y A Ivanova (eds), *Los Cabos: Perspectiva de un paraíso natural y turístico*, San Diego, San Diego State University Press,
- Ángeles, M. (2011), Angeles, Manuel, Alba Gámez y Antonina Ivanova. “Reflexiones sobre la crisis global de nuestros días”, *Revista Iztapalapa*, número especial, UAM, México, DF.
- Angeles, M., AE Gámez y A. Ivanova (2009), On the impact of tourism on the economy of Baja California Sur: A SAM Approach, Londres, *Sustainable Development and Planning IV*, Wessex Institute of Technology, pp. 783-791, <http://www.witpress.com/Secure/elibrary/papers/SDP09/SDP09072FU2.pdf>
- Ángeles, M., J. Sermeño y R. Cortés (2006), *La matriz de contabilidad social de Baja California Sur*, La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur
- Banco Mundial (2016), Índice de Indicadores, <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=NO>
- Boltvinik, J. (2013), Proyecto de Investigación para la Medición Integral de la Pobreza y la Desigualdad en el DF (PIMIPOD), http://www.julioboltvinik.org/images/stories/1_1_introduccion.pdf
- Bourdieu, Pierre (1998), La Nouvelle Vulgate Planétaire, <http://www.monde-diplomatique.fr/2000/05/BOURDIEU/13727.html>
- Brown, W. (2015), *Undoing the Demos. Neoliberalism's Stealth Revolution*, Brooklyn, N. Y., Near Futures.
- Brown, Wendy (2015), What exactly is neoliberalism? <https://www.dissentmagazine.org/blog/booked-3-what-exactly-is-neoliberalism-wendy-brown-undoing-the-demos>
- Brown, W. (2006), *Regulating Aversion: Tolerance in the Age of Identity and Empire*, Princeton: Princeton University Press.
- Castañeda, Diego (2016), ¿Cuánto gana el 1% en cada estado? Una perspectiva sobre la desigualdad regional, <http://economia.nexos.com.mx/?p=140>
- CONEVAL, Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (2015a), Medición de la pobreza en México. Evolución de la pobreza y la pobreza extrema en México y las entidades federativas, http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx
- CONEVAL, Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (2015b), Medición de la pobreza en México. Anexo estadístico 2010-2014. http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_10_12_14.aspx
- CONEVAL, Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (2015c), Medición de la pobreza en México. Anexo Entidades Federativas http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_10_12_14.aspx

- De Jesús Almonte, L. y M: E: Morales (2016), Dinámica de la actividad económica y empleo en las entidades federativas en México en 2015, http://web.uaemex.mx/feconomia/Publicaciones/e901/EA9-1_05-Leo-Esther.pdf
- El Diario de Torreón, 30.7.15, <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1137945.objetan-las-cifras-de-coneval.html>
- EL Financiero* (2016), En 2015, alta creación de empleos con bajos salarios, <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/en-2015-alta-creacion-de-empleos-con-bajos-salarios.html>
- Esquivel, G. (2015), *Desigualdad Extrema en México. Concentración del Poder Económico y Político*, Oxfam México, http://www.cambialasreglas.org/pdf/desigualdadextrema_informe.pdf
- Gámez, A.E. y B. Montaña (2003), Diagnóstico Estratégico del sector turismo en Baja California Sur, en Ivanova, A. y M. Ángeles (Eds.), *Diagnóstico Estratégico de Baja California Sur*, La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur y Secretaría de Educación Pública,
- Galindo, Mariana y Viridiana Ríos (2015a) “Desigualdad” en *Serie de Estudios Económicos*, Vol. 1, Julio, México DF: México ¿cómo vamos?
- Galindo, Mariana y Viridiana Ríos (2015b) “Informalidad” en *Serie de Estudios Económicos*, Vol. 1, Agosto, México DF: México ¿cómo vamos
- Galindo, Mariana y Viridiana Ríos (2015c) “Productividad” en *Serie de Estudios Económicos*, Vol. 1, Agosto, México DF: México ¿cómo vamos
- Galindo, Mariana y Viridiana Ríos (2015d) “Pobreza” en *Serie de Estudios Económicos*, Vol. 1, Agosto, México DF: México ¿cómo vamos?
- Gilbert, J. (2015), ‘Neoliberalism’ and ‘Capitalism’ - what’s the difference? <https://jeremygilbertwriting.wordpress.com/2015/07/14/neoliberalism-and-capitalism-whats-the-difference/>
- Gobierno del Estado de Baja California Sur (2015), *Información Estratégica BCS*, La Paz, BCS, <http://www.spyde.bcs.gob.mx/files/die/2015/EstrategicoBCSJulio2015.pdf>
- Green, Brian (2015), How much are employees exploited in US Manufacturing? <https://theplanningmotive.com/2015/11/29/the-rate-of-exploitation-of-employees-in-us-manufacturing-5/>
- Harvey, D. (2005), *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford, Oxford University Press
- Harvey, D. (2014), *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*, Oxford, Oxford University Press.
- Heinrich, Michael (2004), *Introduction to the Three Volumes of Capital*, Nueva York, Monthly Review Press
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística; Geografía e Informática (2016a), PIB por entidad federativa 2014, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/>
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística; Geografía e Informática (2016b), PIB – Entidad federativa Anual, 2003-2014, <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/tabulados.aspx>
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística; Geografía e Informática (2016c), *Censos Económicos 2014*, <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ce/2014/>
- INEGI, Instituto Nacional de Estadística; Geografía e Informática (2015), Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 2014, Boletín de Prensa Núm. 523/15, http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_12_2.pdf

- Márquez Ayala, D. (2015a), Reporte Económico, La Jornada, 8 de octubre, p. 28
- Márquez Ayala, D. (2015b), Reporte Económico, La Jornada, 26 de octubre, p. 29
- Márquez Ayala, D. (2015c), Reporte Económico, La Jornada, 25 de agosto, p. 29
- México cómo vamos (2014), Así van los estados: Semáforos Económicos Estatales, <http://www.mexicocomovamos.mx/semaforos-estatales/>
- Multipress (2008), Turismo: Los Cabos, [www.multipress.com.mx.articulos.php](http://www.multipress.com.mx/articulos.php).
- OECD, Organisation for Economic Cooperation and Development (2016), Measuring Inequality, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/EXTPA/0,,contentMDK:20238991~menuPK:492138~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:430367,00.html>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, América Latina y el Caribe (2016), *Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso*, <http://www.pnud.org.br/Arquivos/HDR2016.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (2015), Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015. Avances continuos, diferencias persistentes, México, D.F.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México (2012), El Índice de Desarrollo Humano en México. Cambios metodológicos e información para las entidades federativas, México, D.F.
- Robinson, J. (1974 (1942)), *An Essay on Marxian Economics*, Londres, Macmillan
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2016), Baja California Sur: Información Laboral, <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20baja%20california%20sur.pdf>
- The Economist (2010), Public Social Spending, <http://www.economist.com/node/17632977>
- Theodore, N, J. Peck y N. Brenner (2009), Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados, http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/attach/64059073/2009_Urbanismo_neoliberal_brenner-peck-.pdf
- UNDP, United Nations Development Programme (2016), Human Development Index, <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>
- UrbanFreak (2008), *Proyecto Cabo Cortés en BCS*, www.urbanfreak.net/showthread.php
- Valiente, Carmina (2015), *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la Apropiación de los Bienes Comunes*, Tesis de Maestría, Posgrado en Ciencias Sociales Desarrollo Sustentable y Globalización, Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Zafirovski, M. (2003), Measuring and Making Sense of Labor Exploitation in Contemporary Society: A Comparative Analysis, *Review of Radical Political Economy*, 35 (4): 62- 84, <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.201.7289&rep=rep1&type=pdf>.

Números anteriores:



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №1
Enero-Febrero 2011
Una interpretación sobre el bajo crecimiento económico en México
Isaac Leobardo Sánchez Juárez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 2
Marzo-Abril 2011
Análisis exploratorio de datos espaciales de la segregación urbana en Ciudad Juárez
Jaime García de La Rosa



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 3
Mayo-Junio 2011
Diagnóstico y perspectivas del sector terciario en las regiones mexicanas
Rosa María García Almada



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 4
julio-Agosto 2011
Desarrollo y pobreza en México. Los índices IDH y FGT en la primera década del siglo XXI
Mynna Límás Hernández



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №5
Septiembre-Octubre 2011
Las transferencias intergubernamentales y el tamaño del gobierno federal
Raúl Alberto Ponce Rodríguez



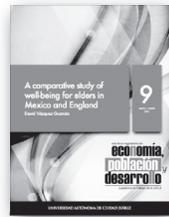
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №6
Noviembre-Diciembre 2011
El sector servicios en las ciudades fronterizas del norte de México
José Luis Manzanares Rivera



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №7
Enero-Febrero 2012
Desplazamientos forzados: migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua
María del Socorro Velázquez Vargas



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №7
Enero-Febrero 2012
Economía y desarrollo en Chihuahua, México. Una propuesta de análisis regional
Jorge Arturo Meza Moreno



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 9
Mayo - Junio 2012
A comparative study of well-being for elders in Mexico and England
David Vázquez Guzmán



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 10
Julio - Agosto 2012
Political competition and the (in)effectiveness of redistribution in a federation
Ikuho Kochi y Raúl Alberto Ponce



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 11
Septiembre - Octubre 2012
Análisis y determinantes de la productividad legislativa en México (2009-2012)
Bárbara Briones Martínez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 12
Noviembre - Diciembre 2012
Agricultura orgánica y desarrollo: un análisis comparativo entre países de América Latina
Sofía Boza Martínez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 13
Enero - Febrero 2013
Dinámicas demográficas y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010
Wilebaldo Martínez Toyos



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 14
Marzo - Abril 2013
Capital social y desarrollo industrial. El caso de Prato, Italia
Pablo Galaso Reca



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 15
Marzo - Junio 2013
Política industrial activa como estrategia para el crecimiento de la economía mexicana
Isaac Leobardo Sánchez Juárez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 16
Julio - Agosto 2013
Desarrollo local y organización productiva en el noroeste de Uruguay
Adrián Rodríguez Miranda



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 17
Septiembre - Octubre 2013
Vulnerabilidad social y vivienda en Sonora, México
Jesús Enriquez Acosta y Sarah Bernal Salazar



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 18
Noviembre - Diciembre 2013
Cheques de política monetaria en México: una aplicación del modelo SVAR, 1995-2012
Adelido García-Andrés y Leonardo Torre Cepeda



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 19
Enero - Febrero 2014
Bienestar, automóvil y motorización
Pablo Martín Urquano y Juan Ignacio Sánchez Gutiérrez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 20
Marzo - Junio 2014
Beneficio económico y turismo evocativo. El caso de las termas en Michoacán, México
Carlos Francisco Ortiz Paniagua y Georgina Jatzire Arévalo Pacheco



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 21
Mayo - Junio 2014
Crisis inmobiliaria, recesión y endeudamiento masivo, 2002-2011
Miguel Ángel Rivera Ríos



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 22
Julio - Agosto 2014
Ficciones en el comercio interregional: una aproximación basada en datos municipales
Jorge Díaz Lanchas y Carlos Llano Verduras



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 23
Septiembre - Octubre 2014
Formando microempresas: los servicios de desarrollo de negocio para reforzar el impacto de los microcréditos
Olga Biosca Arturiano



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 24
Noviembre - Diciembre 2014
El crecimiento de las regiones y el paradigma del desarrollo divergente. Un marco teórico
Luis Enrique Gutiérrez Casas



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 25
Enero - Febrero 2015
Progressivity and decomposition of VAT in the Mexican border, 2014
Luis Huesca Reynosa, Arturo Robles Valencia y Abdelkrim Arsar



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 26
Marzo - Abril 2015
Capital Social y desempeño empresarial: la industria metalmeccánica en Ciudad Juárez, México
Ramón Jiménez Castañeda y Gabriela Sánchez Bazán



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 27
Mayo-Junio 2015
La curva de Phillips para la economía cubana. Un análisis empírico
Malena Portal Boza, Dunesky Feitó Madrigal y Sergio Valdés Pasarón



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 28
Julio - Agosto 2015
Género, migración y ruralidad en Chile.
Maruja Cortés y Sofía Boza



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 29
Septiembre - Octubre 2015
Aceleración de la urbanización global y movilidad sostenible
Maruja Cortés y Sofía Boza



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo № 30
Noviembre - Diciembre 2015
The asymmetric effects of monetary policy on housing across the level of development
Jorge Rafael Figueroa Eleas, Pablo Martín Urbano y Juan Ignacio Sánchez Gutiérrez

Números anteriores:



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 31
Enero - Febrero 2016
A composite leading cycle indicator for Uruguay
Pablo Galaso Reza y Sandra Rodríguez López



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 32
Marzo - Abril 2016
Increased trade openness, productivity, employment and wages: a difference-in-differences approach
Silvia Adriana Pichitto Geronazzo



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 33
Mayo - Junio 2016
Competitividad local en el norte de México: el caso de la zona metropolitana de Monterrey
Carlos Gómez Díaz de León y Gustavo Hernández Martínez



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 34
Julio - Agosto 2016
El desarrollo local y los sistemas de encadenamientos productivos en el sur de Tlaxcala, México
María del Pilar Jiménez Márquez



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 35
Septiembre - Octubre 2016
Características y determinantes de la informalidad laboral en México
Enrique Cuevas Rodríguez, Hugo Antolin de la Torre Ruiz y Saúl Oswaldo Regla Dávila



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 36
Noviembre - Diciembre 2016
Desarrollo regional y terciarización: los casos de Guanajuato y Querétaro, México
Jordy Micheli Thirion



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 37
Enero - Febrero 2017
Sostenibilidad de pequeños productores en Tlaxcala, Puebla y Oaxaca, México
Tzatzil Isela Bustamante Lara, Benjamin Carrera Chávez y Rita Schwentesius Rindermann



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 38
Marzo - Abril 2017
Estructura regional y polarización económica-poblacional en el centro de México
Alejandra Berenice Trejo Nieto



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 39
Mayo - Junio 2017
Orígenes del neoestructuralismo latinoamericano
Carlos Malloquin Suzarte



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No 40
Julio - Agosto 2017
Crecimiento económico en México y manufactura global
Alfredo Erquiza Espinal y Roberto Ramírez Rodríguez

➤ Normas Editoriales

I. Para el documento general:

Tipo de letra: Times New Roman.

Tamaño: 11 puntos.

Interlineado: 1.5 espacios.

Títulos y subtítulos:

El texto principal en 11 puntos. Títulos 12 puntos (en resaltado). Subtítulos 11 puntos. Cada título y subtítulo deberá numerarse bajo el siguiente orden: 1, 1.1, 2, 2.1, 2.2...

La extensión máxima de los cuadernos de trabajo será de 40 cuartillas.

La primera vez que se emplee una sigla en el texto se especificará primero su equivalencia completa y después la sigla.

II. Hoja de presentación:

Título:

14 puntos, centrado, resaltado.

Nombre de autor(es):

12 puntos

Resumen y abstract:

Debe incluir resumen en español y abstract (diez puntos), no mayor a 250 palabras

Palabras clave:

Incluir entre tres y cinco palabras clave, en español e inglés

Referencia del autor o autores:

Institución de adscripción, grado académico y líneas-grupos de investigación que desarrolla y a los que pertenece.

III. Sistema de referencia de citas:

Harvard-APA

Las citas bibliográficas en el texto deberán incluir entre paréntesis sólo el apellido del autor, la fecha de publicación y el número de página; por ejemplo: (Quilodrán, 2001: 33).

IV. Notación en sección de bibliografía y fuentes de información:

Se deberá incluir al final del texto. Toda referencia deberá estar mencionada en el texto o notas de pie de página.

Cada referencia iniciará con el primer apellido o los apellidos, luego el nombre del autor, y después, entre paréntesis, el año de publicación seguido de un punto. Ejemplos:

Se deberá incluir al final del texto. Toda referencia deberá estar mencionada en el texto o notas de pie de página.

Cada referencia iniciará con el primer apellido o los apellidos, luego el nombre del autor, y después, entre paréntesis, el año de publicación seguido de un punto. Ejemplos:

Artículo:

Ros, Jaime (2008). "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", en Trimestre Económico, vol. 75, núm. 299, pp. 537-560.

Libro:

Villarreal, René (2005). Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México.

Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010), México, Fondo de Cultura Económica.

Capítulo de libro:

Castillo, Manuel Ángel (2003). “La política de inmigración en México: un breve recuento”, en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), Migración y fronteras, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte / Asociación Latinoamericana de Sociología / El Colegio de México, pp. 425-451.

V. Notas de pie de página:

Se utilizarán para hacer indicaciones complementarias, aclaraciones o ampliación de una explicación. La notas de pie de página en Times New Roman, 10 puntos.

VI. Tipología de imágenes dentro del texto:

Cuadro

Gráfica

Diagrama

Mapa

Figura

Todas las imágenes deben ser numeradas y mencionadas dentro del texto. A toda imagen debe incluirse la fuente.

Las indicaciones de la imagen: tipo y número de imagen, título de imagen y fuente se escriben en 10 puntos. En el texto poner como imagen los mapas, figuras, gráficas y diagramas –con el ánimo de no perder el formato realizado por el autor.

VII. Ecuaciones y fórmulas:

Si se utilizan ecuaciones o fórmulas deberá utilizarse el editor de ecuaciones de Word y numerarse.

VIII. Envío de trabajos

Los trabajos deben ser enviados a la dirección de correo: lgtz@uacj.mx. Con el Dr. Luis Enrique Gutierrez Casas, editor de esta publicación.

La aceptación de cada colaboración dependerá de la evaluación de dos dictaminadores especialistas en la materia que se conservarán en el anonimato, al igual que el autor (autores) para efectos de la misma.

➤ Editorial Guidelines

I. For General Document:

Font type: Times New Roman.

Size: font size 11.

Paragraph: 1.5 line spacing.

Titles and subtitles: Main text font size 11. Titles font size 12 (Bold). Subtitles font size 11.

Each title and subtitle should be numbered in the following order: 1, 1.1, 2, 2.1, 2.2...

The maximum length of the workbooks will be 40 pages.

The first time an abbreviation is used in the text will be specified first complete equivalence and then stands.

II. Front cover:

Title:

Font size 14, centered, Bold.

Author name(s):

Font size 12.

Abstract:

It should include abstract in Spanish and abstract (font size 10), no more than 250 words.

Keywords:

Include three to five keywords, in Spanish and English.

Reference of author:

Institution of affiliation, academic degree and line-developed by research groups and belonging.

III. Bibliographical appointment system:

Harvard-APA

Citations in the text should include between parentheses only the author's name, publication date and page number, for example:

(Quilodrán, 2001: 33).

IV. Notation about Bibliography section and Information fonts:

Should be included at the end of the text. All references must be mentioned in the text or footnotes page.

Each reference starts with the first name or last name, then the name of the author, and then, in parentheses, the year of publication followed by a period. Examples:

Article:

Ros, Jaime (2008). "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", en Trimestre Económico, vol. 75, núm. 299, pp. 537-560.

Book:

Villarreal, René (2005). Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010), México, Fondo de Cultura Económica.

Book chapter:

Castillo, Manuel Ángel (2003). "La política de inmigración en México: un breve recuento", en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), Migración y fronteras, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte / Asociación Latinoamericana de Sociología / El Colegio de México, pp. 425-451.

V. Footnotes:

Must be used to make additional indications, clarification or expansion of an explanation. The footnotes must be in Times New Roman, font size 10.

VI. Image typology inside text:

Picture
Graph
Diagram
Map
Figure

All images must be numbered and mentioned in the text, should include the source image. The indications of the image: type and number of image, image title and source are written in 10 font size. In the text set as image maps, figures, graphs and charts-with the intention of not losing the formatting by the author.

VII. Equations and Formulae:

When using equations or formulas should be used in Microsoft Word equation editor and numbered.

VIII. Paper sending

Entries must be sent to the email address: lgtz@uacj.mx. With Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas, editor of this publication.

Acceptance of each collaboration will depend on the evaluation of two examiners skilled in the art to be kept anonymous, like the author(s) for the same purposes.

UACJ

Esta obra se terminó de imprimir en julio de 2017
Cd. Juárez, Chihuahua, México.

Tiraje: 120 ejemplares

**Cuadernos de Trabajo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
número 41, septiembre-octubre de 2017**

Director y editor

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas

Comité editorial

Sección internacional

Dra. Sofía Boza Martínez (Universidad de Chile, Chile)
Dra. Olga Biosca Artiñano (Glasgow Caledonian University, Reino Unido)
Dra. Ángeles Sánchez Díez (Universidad Autónoma de Madrid, España)
Dr. Thomas Fullerton Mankin (University of Texas at El Paso, Estados Unidos)
Dr. Adrián Rodríguez Miranda (Universidad de la República, Uruguay)

Sección local

(Universidad Autónoma de Ciudad Juárez)

Dra. Myrna Limas Hernández
Dra. Ikuho Kochi
Dr. Raúl Alberto Ponce Rodríguez
Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez
Dr. Héctor Alonso Barajas Bustillos



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
CIUDAD JUÁREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Cuadernos de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo
ISSN 2007-3739
Cuerpo Académico de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo



UACJ CUERPOS
ACADÉMICOS

www.estudiosregionales.mx



Publicación afiliada a la Red Iberoamericana de
Estudios del Desarrollo

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles #1210, Fovissste Chamizal
Ciudad Juárez, Chih., México.
www.uacj.mx